

Emilio Martínez Lázaro
habla de cine

Las multinacionales y la producción española

Manuel Marinero

"La mayoría de los productores españoles son también distribuidores de cine extranjero. Y les interesa mucho más la explotación del cine extranjero que sus inversiones en el cine español. En consecuencia, descuidan la producción y difusión del cine nacional, ocupados en explotar nuestro mercado para el cine comercial internacional, o sea, americano" —dice Emilio Martínez Lázaro.

Emilio Martínez Lázaro, treinta y un años, autor de varios cortometrajes, entre ellos "El camino del cielo", ayudante de dirección de Gonzalo Suárez, Jesús Franco y Ungria; realizador de episodios de televisión y guionista de "Pascual Duarte" es otro nuevo miembro del clan Querejeta.

Según él, "la Prensa se equivoca con respecto al cine español. El capital no está en manos de los productores. Son escasa minoría los productores que no son, también y principalmente, distribuidores. El capital está en manos, pues, de los distribuidores y exhibidores, que creen interpretar los gustos del público e imponen fórmulas y criterios que han tenido vigencia muchos años atrás, y que ya están saturados".

Marginalización de las películas españolas

"Pero esto no es lo más amenazador. En España, cada vez más, la producción está prácticamente en manos de las grandes multinacionales: Warner y CIC (agrupación de varias productoras-distribuidoras norteamericanas). La CIC y la Warner están a punto de controlar la distribución de todo el cine español y europeo, usando a las productoras europeas como sucursales."

"Esto es penoso para los cines nacionales, en nuestro caso, para el cine español. Porque estas multinacionales, CIC y Warner, producen películas españolas, fundamental o exclusivamente, para lograr licencias de importación para su producción norteamericana. La promoción que realizan estas compañías va encaminada a proteger el producto más rentable —o sea, el americano—, con lo cual se produce la marginalización de las películas españolas frente a las americanas de la misma empresa."

"Por poner un ejemplo —prosigue Martínez Lázaro— es una vergüenza el caso de "Duérme, duerme, mi amor", película de Francisco Regueiro, que se estrenó en cines de barrio y no le dieron la menor posibilidad de que tuviera un contacto serio con el público, que hubiera posibilitado un éxito determinado. Decidieron de antemano, como en muchísimos casos en que han perjudicado a numerosos profesionales españoles, antes de esperar a la reacción del público, que



la película no tendría éxito alguno."

El cine americano

"Sin embargo, el cine americano en casi su totalidad, hasta las películas más anodinas, recibe otro trato. Le dan siempre su oportunidad de éxito: publicidad con suficiente antelación, estreno en fecha adecuada, en local adecuado, etcétera."

"Esto es así porque el distribuidor-productor, dependiente de las multinacionales americanas, o sea, el caso mayoritario, dedica la mayor parte de su atención, de su tiempo y de su trabajo a la distribución del cine extranjero, y la mínima a la producción y difusión del cine nacional. Esto es debido a la diferencia de volumen económico entre un negocio y otro. Porque, además, cuando te hablo de cine extranjero o europeo, hablo en realidad de cine americano, ya que éste controla al cine inglés, al italiano, al francés, también convertidos en sucursales por las multinacionales."

"La solución corresponde a la Administración principalmente. Consiste en proteger la distribución y la producción que esté en manos de capital íntegramente español, porque si no, puede desaparecer todo rastro de autonomía y, con ella, las esperanzas de un cine español distinto."

Martínez Lázaro, después de hacer este análisis, describe su situación particular. "Ruedo actualmente para Querejeta una película experimental en cuanto a proceso de rodaje. Tengo unas secuencias escritas que no suponen un guión acabado, cerrado. Las vamos rodando. Las montamos. Y según el montaje de estas secuencias, escribo otras nuevas, complementarias, que definen a los personajes iniciales progresivamente, alteran su historia, les enfrenta a nuevos personajes no previstos en principio."